



Dios siempre está presente

(basada en Apocalipsis 21,1-7)

Hace mucho tiempo, después del tiempo en que vivió Jesús, vivió un hombre llamado Juan.

Juan fue un líder en la iglesia primitiva y visitó a muchas comunidades cristianas. Juan vivió en un momento en que las personas que seguían a Jesús estaban asustadas. Los gobernantes metieron a muchas personas cristianas a la cárcel y las maltrataron. Ellos ordenaron que las golpearan e incluso hasta que las mataran. Juan terminó siendo prisionero en una isla solitaria. Fue enviado allí porque le habló a otras personas acerca de Jesús.

Dios quería dar esperanza a la gente, por lo que le dio un mensaje especial a Juan mientras estaba preso. Dios le dio un sueño a Juan. Fue un sueño increíble. Fue un sueño acerca de cómo Dios quería que fuera el mundo.

A pesar de que Juan estaba preso en la isla, él quería compartir la visión de Dios con otras personas. Él escribió su sueño en una larga carta y se la envió a la gente que seguía a Jesús. La carta fue de una iglesia a otra. Parte de la carta decía:

«Vi un cielo nuevo y una tierra nueva. Vi como Dios bajo del cielo para estar a nuestro lado».

«Entonces oí un fuerte estruendo del trono de Dios.

«El hogar de Dios ahora está con la gente», exclamó la voz. «Dios está contigo».

«Vengan si tienen sed y Dios les dará agua que da vida.

«Vengan si están tristes y dejen que Dios seque sus lágrimas.

«Vengan si viven con dolor y vean cómo Dios quita su dolor.

«No habrá más llanto, enfermedad o muerte.

«Todo será diferente y todo el mundo cambiará».

«Entonces escuché la voz de Dios.

«Escribe lo que has visto y lo que me escuchaste decir», ordenó Dios. «Di a la gente que mis palabras son reales y que pueden confiar en lo que digo. Yo seré su Dios, y ellos y ellas serán mi pueblo. Mi amor estuvo allí desde el principio. Mi amor estará allí hasta al final. Mi amor nunca termina.

«Vengan y sean parte de mi sueño para el mundo».

Muchas personas que seguían a Jesús escucharon las palabras de la carta de Juan. Su mensaje les dio esperanza durante un momento difícil. Ellas conservaron la carta de Juan y la compartieron a través de los años hasta que se convirtió en parte de nuestra Biblia. Las primeras personas que siguieron a Jesús querían que las demás personas leyeran las asombrosas palabras de esperanza de Juan.



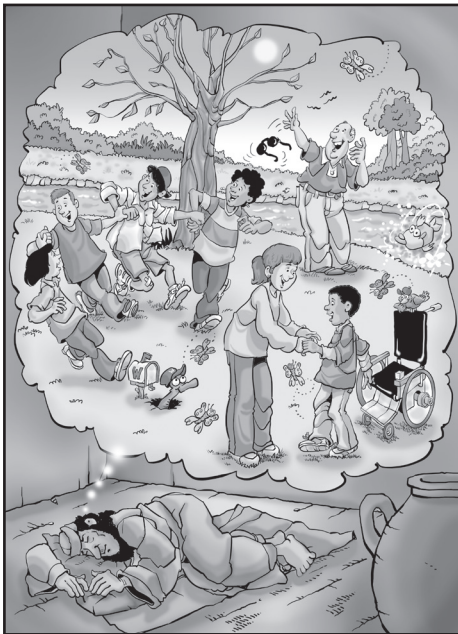
Dios siempre está presente

(basada en Apocalipsis 21,1-7)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos e hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Habla con tus hijos e hijas sobre un momento en que te sentiste en completa soledad, y comparte la historia de cómo alguien de la iglesia estuvo contigo durante esos momentos difíciles, dando ayuda o palabras de esperanza.
- Pregunta a tus hijos e hijas sobre cómo sienten el amor de Dios en sus vidas.



Respondemos a la gracia de Dios

- A menudo, tomamos por sentado que tendremos agua potable, pero esto no es cierto en ciertos lugares del mundo. Hay una página de Internet llamada livingwaterfortheworld.org en donde podrán ver los esfuerzos de la iglesia para ayudar a otras personas a tener agua limpia.
- La primera y la última letra del alfabeto griego son alfa y omega. Busquen ejemplos de estas letras griegas en minúsculas y aprendan cómo escribirlas. Hagan garabatos con las letras, para recordar que Dios ha estado en nuestras vidas de principio a fin.
- La historia de hoy es sobre una carta que escribió Juan. En familia, escriban una breve carta sobre cuándo han experimentado el amor prometido de Dios. Lleven la carta a la iglesia y compártanla con otra persona o familia.

Celebramos en gratitud

- El color verde es símbolo de esperanza. Agreguen una mezcla de bebida en polvo color verde al agua. Disfruten de la bebida y reflexionen sobre las gracias que damos a Dios por el agua limpia y abundante.
- Pide a tus hijos e hijas que usen su imaginación para crear un dibujo del «cielo nuevo y la tierra nueva». Invita a cada persona a describir lo que significa su dibujo.
- Hagan esta oración o una similar:

Dios, ayúdanos a recordar que estás presente en los buenos tiempos y en los malos. Te damos gracias porque tu amor nunca termina. Amén.